

## Habitar la vida

### La disección visual del mundo en las fotografías de Yepo

Alex Schlenker

Hablaron de todo menos de ellos mismos. Estaban desnudos, Ricardo dejaba que su mano se paseara por el vientre de Elaine, que sus dedos peinaran sus vellos lacios, y hablaban de intenciones y proyectos, convencidos, como sólo pueden estarlo los amantes nuevos, de que decir lo que uno quiere es lo mismo que decir quién es.

Juan Gabriel Vásquez  
*El ruido de las cosas al caer*

Todo lo sólido es deseo puro.

Thomas Hartford  
*Des-variaciones*

Ésta es la relación de cómo todo estaba en suspenso, todo en calma, en silencio;

Popol Vuh  
*Capítulo 1ero*

Los elementos para leer *Habitáculos visuales*, la reciente obra fotográfica de Raúl Yépez “Yepo”, fotógrafo y arquitecto, los encontré en un intercambio de ideas alrededor del jazz con el teórico y crítico literario Michael Handelsmann. La lectura que Handelsmann hace de la autobiografía de Miles Davis, y la exhortación que Davis hace en ella de la forma en que el músico Charlie “Bird” Parker defendía el derecho a seguir sus impulsos en detrimento de un guión preelaborado, se volvieron la clave central para indagar en la visualidad que surge en esta serie de fotografías montadas a partir de dos o incluso tres imágenes.

Tal como en la irrupción que hiciera Charlie “Bird” Parker en el jazz con una propuesta experimental entre 1935 y 1955, el proyecto *Habitáculos visuales* de Yepo arriesga desde un (re)ensamblaje complejo la conjunción de aquello que, en principio, no podría ser combinado porque alguna sentencia naturalizada en el régimen de representación habría sugerido una taxonomía

rígida que separa y clasifica al mundo en materiales, texturas, colores, cuerpos, formas, gestos, tamaños que se excluyen unos a otros. Yepo advierte tales fronteras y las desafía con una mirada audaz y prolija para superarlas a través de un sinnúmero de gestos poéticos que acercan los cuerpos a la luz, el deseo a la sombra, el espacio al vacío.

La primera etapa del proyecto se constituye a través del movimiento calculado del fotógrafo por distintos territorios, urbanos y naturales. Sus viajes no son simples tránsitos que buscan conocer y retratar el mundo, lo suyo es una estrategia que descompone en segmentos precisos al mundo y su infinidad de aristas insospechadas. El resultado es una extensa serie de detallados planos visuales que Yepo ensambla en un segundo momento desde la quietud en su mesa de trabajo juntando o confrontando flujos/movimientos, cromáticas/contrastes, vectores/puntos, ausencias/nombres, deseos/recuerdos, gestos/saturaciones, texturas/temperaturas...

Su campo de batalla para tal operación se traslada al interior del encuadre en el que aplica una depurada y meditada composición que reordena al mundo de acuerdo a su infinitesimal conjunción de minúsculos detalles geométricos/cromáticos/psicológicos/oníricos. Y es que Yepo no recrea al mundo. Ni siquiera lo registra. Lo suyo es una meticulosa medición que descubre palmo a palmo las diminutas estructuras circulares, triangulares, trapezoidales, moleculares, de pulsación que componen la vida y los espacios que hemos construido para habitarlos en el sentido más carnal y pasional del término.

La estrategia de Yepo para reinventar el mundo pasa por apropiarse de la técnica del montaje visual, una estrategia cinematográfica que consiste en administrar el orden y la duración de los distintos planos con los que el camarógrafo ha retratado múltiples facetas de la realidad. Siguiendo a Sergei Eisenstein, el legendario maestro del montaje cinematográfico, la unión final de dos planos en la mesa de montaje no implica una sumatoria, sino que, y de manera casi inesperada, sugiere algo nuevo que interpela profundamente a la realidad a partir de la constatación del carácter ficticio, más no imposible de la representación.

La exacta y precisa unión de las distintas piezas extraídas del mundo asemeja a un rompecabezas cuyas piezas se hubieran dispersado por un

laberinto borgeano. La línea que atraviesa la combinación de planos no es tan sólo un trazo que une distintos puntos con una determinada curvatura, sino una proyección aguda y certera de una mirada sensible sobre el mundo de los objetos y los deseos, de las formas y los impulsos. Tal costura, potente e invisible al mismo tiempo, junta el canto de una sombra con el borde de un cuerpo, el espacio inacabado con el deseo por el mar, o el cielo o ambos. Un gesto mágico que sugiere un entretejido complejo para repensar el mundo.

Cara/Luz/Sombra/Sossusvlei/Desierto/Namibia/África.  
Reflejo/Extensión/Crepúsculo/Salar/Uyuni/Bolivia.  
Duna/Alborada/Viento/Sossusvlei/Namibia/África.  
Mujer/Compraventa/Desnudez/Exhibir/Ofrecer/Esconder.  
Anhelo/Vislumbrar/Ansia/Verde/Flotar.

Tal estrategia se prolonga a las palabras claves con las que Yepo nombra sus montajes. Las frases construidas con la misma precisión con la que biseló las imágenes proponen un sensible tejido compuesto por referentes visuales/arquitectónicos/intelectuales (Cláudio Naves/Oscar Niemeyer/Hubert van Doorne/Dom Bosco/...), lugares de toda índole (desierto/centro/parque nacional/museo/...) en distintas regiones del mundo transitado y auscultado (Brasil/Ecuador/Namibia/Bolivia/Panamá/...), verbos de tránsito y reposo (yacer/habitar/esconder/flotar/...), atributos que describen distintos estados de ánimo y del alma (súplica/sensualidad/curiosidad/...) y conceptos que explican la geometría del mundo (sinuoso/curvilíneo/gótica/solidez/contorno/simetría/...).

Las dos aristas (imagen/palabra) que Yepo construye sobre el mundo de lo sensible y frágil recuerda la sentencia que Charlie Parker había predicado hace más de medio siglo “play what isn’t there/toca lo que no está ahí” (Davis 243). Esta exhortación por lo experimental, por una reconexión con la parte más sensible del ver, del sentir, del recordar, del amar, no solo busca acusar las ausencias, sino volverlas lugares de construcción de lo posible para que la vida sea lo que debería ser: vida, habitada en toda su amplitud. La serie *Habitáculos visuales* invita a dejar de representar al mundo como creemos que es, sino a reinventarlo como sentimos que debería ser. Es posible que muchos de los habitáculos de Yepo no existan, pero eso no implica que no pudieran/debieran existir.

## Referencias

Davis, Miles y Quincy Troupe. *Miles. The Autobiography*. New York: Simon and Schuster, Paperbacks, 1989.

Handelsman, Michael, Situando a Charlie "Bird" Parker entre Julio Cortázar y Juan Montaña. Una lectura de pertenencias, University of Tennessee, documento digital, 2015.